

KLAUS SCHRIEWER
JUAN IGNACIO RICO BECERRA
CARMEN GUILLÉN LORENTE
(Eds.)

HUELLAS DE LA EUROPEIZACIÓN

Ocho sagas en la Región de Murcia

CENTRO DE ESTUDIOS EUROPEOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA (CEEUM)

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2023

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
AGRADECIMIENTOS	17
PEDRO MOULIAÁ DE CHARDIE (1751-1821), UN MIGRANTE FRANCÉS QUE DEJÓ UNA HUELLA PROFUNDA EN EL MUNICIPIO MURCIANO DE LORCA , Juan Ignacio Rico Becerra y Rafael Ríos de Moya-Angeler.....	19
1. Introducción	19
2. La migración francesa a España	20
3. La Lorca de la época	22
4. Pedro Mouliaá de Chardie.....	29
5. La impronta de los descendientes de Pedro Mouliaá de Chardie en Lorca	44
6. Conclusiones	51
7. Bibliografía	53
Breve biografía de los autores	56
Anexo 1. Árbol genealógico de Pedro Mouliaá de Chardier (ascendientes directos y descendientes egregios)	57
Agradecimientos.....	58
LOS ROLANDI BARRAGÁN. CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO DE CARTAGENA , Manuel Rolandi Sánchez-Solís ...	59
1. Introducción	59
2. Origen y llegada a Cartagena.....	60
3. La generación de los Rolandi Barragán.....	63

	Pág.
3.1. Antonio M. ^a Rolandi Barragán (1798-1884).....	66
3.2. Estanislao Rolandi Barragán (1801-1878).....	68
3.3. José M. ^a Rolandi Barragán (1805-post 1849).....	73
3.4. Sebastián M. ^a Rolandi Barragán (1811-1885).....	73
3.5. Bernardino Rolandi Barragán (1819-1886).....	75
4. Impacto de la familia Rolandi en la Cartagena del si- glo XIX.....	78
4.1. Su relación con la minería de la región y de otras zonas de España.....	78
4.2. La Sociedad Económica de Amigos del País.....	81
5. Conclusión.....	82
6. Bibliografía.....	82
Breve biografía del autor.....	83
 GUSTAVO GILLMAN BOVET: EL POLIFACÉTICO INGENIE- RO INGLÉS QUE RETRATÓ ÁGUILAS , Josefa Navarro Mar- tínez.....	
	85
1. Presentación de Gustavo Gillman y su relación con Águilas...	85
2. Tiempo y lugar en los orígenes de Gustavo Gillman Bovet.....	88
2.1. Nacimiento.....	88
2.2. Sus progenitores.....	88
2.3. Londres. Capital económica mundial.....	91
2.4. Influencia de su hermano Frederick.....	94
2.5. Educación-formación.....	95
3. Primer contacto con España.....	97
4. Formación de una familia española.....	97
5. Periplo laboral antes de su llegada definitiva a Águilas.....	99
6. Residencia definitiva de la familia Gillman Sirvent en Águilas.....	100
7. Gusto por España.....	104
8. Actuación decisiva de Gustavo Gillman en el ferrocarril de la GSSR (The Great Southern of Spain Railway Company Limited).....	105
9. Simbiosis del ferrocarril y el Puerto de Águilas.....	109
10. El embarcadero del Hornillo, su gran obra de ingeniería....	111
11. Ingenio y capacidad creadora. Puentes, túneles, cables aéreos, grúas, cargaderos y demás entramados de inge- niería.....	116
12. Gillman el fotógrafo.....	118

	Pág.
13. Final de su vida en Brasil.....	123
14. Estela de la familia Gillman. Los Gillman en Águilas	127
15. Conclusiones	129
16. Bibliografía	130
Breve biografía de la autora.....	131
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Gillman	133
BERNARDO H. BRUNTON (1871-1953), UN INGENIERO INGLÉS EN LA MODERNIZACIÓN DE CIEZA , Manuela Caballero-González y Pascual Santos-López	135
1. Influencias y modernización de la Región de Murcia	135
2. La llegada a España del ingeniero inglés a finales del siglo XIX	138
3. Primeras noticias de Bernard H. Brunton en Cieza.....	140
4. Y se hizo la luz. Sir Brunton pone en marcha el alumbrado de Cieza	141
5. La Cieza que encontró Brunton	145
6. Cieza y las manufacturas de esparto	156
7. Inicio de la actividad empresarial de Brunton.....	157
8. Máquinas, infraestructuras y automoción	160
9. Otras iniciativas: esencias, medallas y minería.....	165
10. Actividad inventiva. Siete patentes entre 1909 y 1917.....	168
11. Un invento compartido. El autocajero de Brunton y Anaya.....	171
12. Sociedad, deporte y algo de política.....	174
13. Arturo Brunton Trigueros, segunda generación al frente del <i>Garage Inglés</i>	178
14. Los últimos años de Bernardo H. Brunton	181
15. Bibliografía	182
Breve biografía de los autores	185
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Brunton.....	186
EL QUÍMICO HANS NONNAST: HISTORIA VIVA DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN MAZARRÓN , Carmen Guillén Lorente	187
1. Introducción	187
2. Técnicos extranjeros en Mazarrón.....	189
3. El ingeniero químico alemán Hans Nonnast y la metalúrgica del Puerto de Mazarrón.....	194
4. Bibliografía	208

	Pág.
Breve biografía de la autora.....	210
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Nonnast-Manchón .	211
LA MÚSICA MURCIANA DURANTE EL SIGLO XX DIRIGIDA Y ACOMPAÑADA POR MANUEL MASSOTTI LITTEL (1915-1999), Tomás Ruiz Planes.....	213
1. Introducción.....	213
2. Orígenes familiares.....	214
3. La creación del Conservatorio de Música y Declamación de Murcia.....	215
4. Formación y actividad musical de Massotti Littel.....	217
5. Guerra Civil.....	219
6. Retoma de actividades después de la guerra.....	221
7. Participación en los «Festivales Musicales» de 1954 en Kerkrade.....	224
8. Carrera profesional.....	229
9. La construcción del nuevo Conservatorio de Música de Murcia. Homenajes a la familia Massotti.....	231
10. Último homenaje y fallecimiento.....	235
Breve biografía del autor.....	236
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Massotti Littel.....	237
LA INTERPELACIÓN FRANQUISTA DEL SEÑOR SMILG, Klaus Schriewer y Domingo Beltrán Corbalán.....	239
1. Introducción.....	239
2. Breve reflexión sobre el concepto «interpelación».....	241
3. La persecución de la masonería en la posguerra.....	242
4. Santiago Smilg en la Guerra Civil.....	243
5. El primer juicio (1939-1941).....	245
5.1. La acusación de saqueo en la finca Torre Isabel.....	247
5.2. Pertenencia a las logias masónicas.....	248
5.3. Actividades secretas en la finca Casas Nuevas.....	248
5.4. La sentencia del primer juicio.....	250
6. Denuncia por masonería y comienzos de la investigación judicial.....	252
7. La comparecencia de Santiago Smilg y su respuesta.....	255
8. Cartas de apoyo (febrero de 1943).....	258
8.1. Santiago Smilg como gerente de Casas Nuevas.....	260
8.2. Actitud de Santiago Smilg durante la Guerra Civil ...	263

	Pág.
8.3. La postura política	263
8.4. La relación con la religión católica	263
8.5. La relación de Santiago Smilg con la masonería.....	265
9. La sentencia.....	265
10. El inevitable recurso	267
11. La segunda colección de cartas de apoyo (abril de 1943).....	268
12. Revisión del recurso y final del juicio.....	271
13. Reflexiones finales sobre la interpelación franquista de Santiago Smilg	274
13.1. Masonería	275
13.2. Religiosidad y conversión al catolicismo	275
13.3. Postura política	275
13.4. El lenguaje de sumisión	276
13.5. Después del juicio	277
14. Bibliografía	277
Breve biografía de los autores	278
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Smilg	280
PABLO FEDERICO HOLZWARTH SCHÜTZ, EL CÓNSUL ALEMÁN QUE HUYÓ DE LAS GUERRAS, Klaus Schriewer	281
1. Introducción	281
2. Orígenes familiares	282
3. La odisea antes de su llegada a España	284
4. De vuelta a España	292
5. Buscando «una mujer que comprende a un hombre como yo»: Holzwarth y las mujeres (1940-1942)	300
6. Los primeros años en Murcia.....	303
7. La guerra, anotaciones sobre el desarrollo y una última sorpresa (1940-1945).....	305
8. Holzwarth en Murcia entre 1946 y 1968.....	309
8.1. Fundación de una familia	309
8.2. Los negocios: desde los difíciles comienzos al éxito posterior.....	310
8.3. El cargo de cónsul de Alemania	314
9. Conclusión.....	318
10. Bibliografía	318
Breve biografía del autor.....	320
Anexo 1. Árbol genealógico de la familia Holzwarth-Rodríguez...	321

INTRODUCCIÓN

España, y por extensión la actual Región de Murcia, ha sido, durante toda su historia, un lugar de migraciones. El paso de fenicios, celtas, romanos, árabes... ha propiciado que estas tierras hayan experimentado un enriquecedor influjo de multitud de culturas.

Si ponemos la mirada a finales del siglo XVIII y el transcurso del siglo XIX, observaremos un aumento de migrantes procedentes de otros países europeos que se instalan en España. Esta realidad, recogida en distintas fuentes demográficas de la época (especialmente, en los registros de extranjeros), la hemos podido constatar, por ejemplo, en otros trabajos donde exploramos la ampliación que distintos municipios de la Región hacen en su camposanto para inhumar, en zonas específicas, a estos inmigrantes; como fue el caso de Cartagena y Águilas. En definitiva, muchos de los que aquí descansan tuvieron un papel destacado en sus lugares de origen al destacar por su vasta formación académica y/o posición social. Por ello, no sorprende que ejercieran un fortísimo impacto en la vida económica, social y cultural de los municipios donde se asentaron.

Tomando a la Región de Murcia como ejemplo, un equipo de investigadores hemos llevado a cabo un Proyecto de investigación, financiado por la Unión Europea, denominado «Huellas de la europeización en la Región de Murcia», en estrecha cooperación con la Cátedra Jean Monnet de la Universidad de Murcia, el Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Murcia (CEEUM), la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA), la Fundación Séneca (como institución patrocinadora) y la Facultad de Filosofía, contando, además, con la valiosa colaboración de los Ayuntamientos de Águilas, Cartagena, Cieza, Lorca, Mazarrón, Murcia y Abarán.

De este Proyecto ha derivado una exposición que recorrerá los municipios donde se instalaron las personas y familias de inmigrantes europeos seleccionados, a saber: las familias Rolandi y Spottorno, de origen italiano, profundamente ligadas a la ciudad de Cartagena, además de la familia Braquehais, de origen francés, y el cónsul alemán Karl Fricke; en Mazarrón, el químico alemán Hans Nonnast, persona muy implicada en la vida sociocultural del municipio; en Águilas, el ingeniero Gustavo Gillman, quien dejó una huella profunda tanto por su actividad profesional como por su legado fotográfico; en Lorca, la familia de comerciantes Mouliaá, de origen francés, que tuvo gran influencia política en la ciudad; en Cieza y Abarán, el ingeniero inglés Bernard H. Brunton, destacado por ser un ingeniero visionario adelantado a su época; y en Murcia, donde encontramos al músico Manuel Massotti, de origen suizo-italiano, al comerciante y cónsul alemán Pablo Federico Holzwarth, a la familia judía Smilg, de origen germano, y al comerciante sueco Hugo Dahlberg. Con la exposición hemos querido poner de manifiesto cómo las aportaciones de todos y cada uno de estos vecinos de procedencia europea, han influido en la temprana europeización cultural de la Región de Murcia. Se trata de personas y familias que, con su potente bagaje sociocultural, traen formas diferentes de entender y hacer. Lo que les permite jugar un papel notorio en los municipios de destino.

Finalmente, el Proyecto se complementa con el libro que tienen en sus manos. Para tal fin, hemos seleccionado a ocho de las personas (y sus familias) cuya historia e impacto representan plenamente la huella europeizadora en la Región de Murcia. Los iremos presentando partiendo de los distintos municipios murcianos de adopción.

Comenzamos con la historia de la familia Mouliaá en Lorca. Unos comerciantes franceses que a lo largo del tiempo cobran un papel destacado en el municipio, como demuestra el hecho de que tres alcaldes procedan de ella. Los autores, Juan Ignacio Rico Becerra y Rafael Ríos de Moya-Angeler, parten de una reflexión general sobre las migraciones, que sirve de contexto al tema central del Proyecto. *A posteriori*, relatan la historia de la familia, desde la llegada de Pedro Mouliaá de Chardie a mitad del siglo XVIII, para, después, describir cómo estos inmigrantes franceses hicieron su vida en un momento de complejos acontecimientos políticos, como fueron la Revolución francesa y la ocupación napoleónica.

En el segundo capítulo, Manuel Rolandi Sánchez-Solís presenta la historia de su familia, vinculada, desde el siglo XVIII, a la ciudad de Cartagena. Enfocándose especialmente en la generación de los Rolandi Barragán, muestra el destacado papel de su parentela en la vida económica, social y cultural cartagenera, donde destacaron como industriales y propietarios de una fábrica de losa fina y de varias minas.

El tercer capítulo, redactado por Josefa Navarro Martínez, recoge la vida y el desempeño laboral del ingeniero británico Gustavo Gillman, que llegará al municipio costero de Águilas a finales del siglo XIX destacando por la dirección de la construcción de la línea de ferrocarril que une la localidad de Baza con Águilas, una infraestructura que va a permitir la explotación minera de la zona. Para completar su trabajo, diseña y edifica un embarcadero de carga, llamado *hornillo*. Además, este personaje fue un apasionado fotógrafo que nos ha dejado un patrimonio fotográfico documental de la época de valor incalculable.

El ingeniero Bernardo Haslip Brunton es el protagonista del cuarto capítulo. Tal como nos cuentan sus autores, Manuela Caballero-González y Pascual Santos-López, llega a Cieza a finales del siglo XIX para poner en marcha las instalaciones del suministro eléctrico del municipio. Una vez finalizada la tarea, decide quedarse en tierras murcianas participando de manera activa en la sociedad ciezana y aportando diversos inventos para el desarrollo de la industria del municipio, especialmente en el sector del esparto.

En Mazarrón fue el químico Hans Nonnast quien, con sus múltiples iniciativas, revolucionó la vida local. Carmen Guillén Lorente describe, en el quinto capítulo, cómo este joven de origen alemán crea un club gimnástico, un grupo de teatro, un grupo *scouts* e, incluso, llega a construir un aparato volador que no deja indiferente a ninguno de sus conciudadanos.

Nuestros últimos protagonistas son los que se instalan en la ciudad de Murcia. Así, en el capítulo sexto, Tomás Ruiz Planes, reconstruye la vida del músico Manuel Massotti Littel, quien, desde los años treinta del siglo XX, tuvo un impacto considerable en la vida cultural de la ciudad, especialmente, en el ámbito artístico. También en Murcia, Klaus Schriewer y Domingo Beltrán Corbalán presentan, en el capítulo séptimo, a la familia Smilg. De origen judío y procedente de Alemania su papel fue relevante, especialmente

en el ámbito de la educación. En este apartado los autores recogen la historia del progenitor, Santiago Smilg, poniendo el foco en los acontecimientos que se produjeron después de la Guerra Civil, en particular, en dos juicios derivados de distintas acusaciones que se vertieron contra él y que pusieron en peligro su vida. Finalmente, en el último capítulo, Klaus Schriewer documenta la ajetreada vida del cónsul alemán Pablo Federico Holzwarth, quien después de su llegada a Murcia en 1942, intentó fomentar el sector de exportación de productos agrícolas, además de convertirse en representante del consulado de Alemania en la Región de Murcia entre 1957 y 1968.

AGRADECIMIENTOS

Un proyecto de la envergadura de «Huellas de la Europeización en la Región de Murcia», solo se puede realizar con el apoyo de toda una red de actores. Hemos tenido la fortuna de poder contar con la confianza, el apoyo y la participación de los ayuntamientos mencionados, de la Universidad de Murcia (UMU), de la Facultad de Filosofía de la UMU, y de la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA). Igualmente, queremos agradecer la colaboración de Antonio González de la Fundación Séneca, de Pascual Cantos Gómez (vicerrector de Internacionalización de la UMU), de Pablo Braquehais Desmonts de la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia (CARM), de Pedro Martínez Cervero (presidente de SOMA) y de Domingo Beltrán Corbalán, responsable del diseño de la exposición e incansable corrector de los materiales enviados por los investigadores participantes.

Este libro se ha financiado con el patrocinio de la Fundación Séneca (dentro del Programa de Cultura Científica) y la Dirección General de Patrimonio de la CARM, así como de los fondos europeos otorgados para el desarrollo de la Cátedra Jean Monnet. Gracias a estos apoyos, ha sido posible realizar la investigación.

PEDRO MOULIAÁ DE CHARDIE (1751-1821), UN MIGRANTE FRANCÉS QUE DEJÓ UNA HUELLA PROFUNDA EN EL MUNICIPIO MURCIANO DE LORCA

Juan Ignacio RICO BECERRA
Rafael RÍOS DE MOYA-ANGELER

1. INTRODUCCIÓN

La migración siempre ha estado fuertemente mediada por la voluntad política del momento: quién puede migrar o no, en qué situaciones, con qué requisitos... Por eso, en este texto, además de ocuparnos de la persona que lo vivencia¹, lo hacemos también del contexto (político, social y económico) en el que se desarrolla. De esta manera, en las siguientes líneas, acometemos, en primer lugar, una breve aproximación a la emigración francesa a España en la Edad Moderna; para después ir acercándonos a la realidad estudiada, primero, echando un vistazo a la Lorca de mitad del siglo XVIII y de las dos primeras décadas del XIX (nos apoyamos tanto en los relatos de los extranjeros que visitan el municipio en el periodo de estudio, como en datos más objetivos ofrecidos por distintas fuentes); y, posteriormente, entrar de lleno en la figura de nuestro principal protagonista, Pedro

¹ No se debe olvidar que el individuo que migra, participa de roles diferentes: emigrante, desde la perspectiva de origen; inmigrante, desde la de destino; y retornado, si regresa a su país.

Mouliaá de Chardie, y la huella dejada por varias generaciones de su descendencia.

2. LA MIGRACIÓN FRANCESA A ESPAÑA

La migración francesa a España, ya en el siglo XVII, era considerable (Lara López, 2016: 252) y, como toda aventura migratoria, nada fácil. Existía un destacable flujo de franceses hacia nuestro país motivado por las oportunidades económicas que se ofrecían tanto en ciudades como en el campo, centrada en oficios de carbonero, venta ambulante de vinagre y aceite, hospederos, aguadores, chocolateros... y (Salas Auséns, 1988: 40) «solo en rarísimas ocasiones dedicados a las actividades agrícolas»; por cierto, oficios comúnmente despreciados por los nativos, aunque, a la postre, y tampoco sorprende, no a mucho tardar, los artesanos y comerciantes españoles empezaron a quejarse de la competencia desleal de los franceses. Voces a las que después se sumarán otras, como la de arbitristas y economistas políticos (Salas Auséns, 2003: 145). En resumen, lamentaciones y quejas que se convertirán en constantes a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

A pesar de todo, la Corona española apoyó la inmigración. De ahí, el incremento migratorio del país vecino hacia el sur de los Pirineos. Como señala González Beltrán (2003: 381) al revisar la *Novísima Recopilación de las Leyes de España* (1804)², ya, desde las primeras leyes de 1623, en el reinado Felipe IV (1621-1665), se observa la intención de favorecer y alentar la llegada de extranjeros, por supuesto, con algunos condicionamientos, como «ser católicos» y «amigos de nuestra Corona». Tiempo después, durante el reinado de Felipe V (1700-1746), coincidiendo con los inicios de la Guerra de Sucesión, se endurecen las normativas³ (únicamente se permitirá la permanencia en territorio español a los extranjeros católicos, que además lleven diez años de residencia continuada o estar casado con española), sobre todo, para los potenciales enemigos de los Borbones (súbditos ingleses, holandeses...), a los que obliga a abandonar el reino. A pesar de esto, se ha de considerar, como apostilla Villar García (1996: 440), que: «A partir de 1716, se

² Libro VI, título XI: «De los extranjeros domiciliados y transeúntes en estos reinos».

³ Norma de 1703.

inició una política de atracción y asimilación de extranjeros y estos empezaron a formar parte de los “Cuerpos del Comercio” de las distintas ciudades». Es así que, aunque iremos precisando algunas cuestiones al respecto, las personas procedentes de Francia, con carácter general, contaron con el soporte de la Corona española para transitar e instalarse en España hasta finales del siglo XVIII. Más concretamente, hasta el estallido revolucionario francés de 1789. Fundamentalmente, el marco de esta ventajosa situación se produce a partir de los Pactos de la Familia de los Borbones (1733-1788), es decir, los tres acuerdos entre las monarquías del Reino de España y el Reino de Francia contra su enemigo común, primero Austria⁴ y, después, Inglaterra⁵. Así, las razones políticas (y no únicamente las de carácter religioso, económico y/o social), se convierten en un elemento de primer orden en el control y regulación de los flujos migratorios. Lo que explicará, como abordamos después, el cambio radical de las relaciones franco-españolas a finales del siglo XVIII (desde 1789 y, especialmente, durante la Guerra de la Independencia española, 1808-1814, tras la invasión napoleónica) al perderse el vínculo familiar Borbón.

Por tanto, la figura del extranjero está siempre al albur de los acontecimientos, porque no siempre coincidirán los intereses de la Corona con los del pueblo, y dentro de este, a su vez, los de los distintos estratos sociales. Es el caso de los muchos españoles que, frente a los Borbones, apoyaron la causa de los Habsburgo (la abanderada por el archiduque Carlos) en la Guerra de Sucesión (1701-1715) y lucharon por ellos. No es extraño que estos no vean al «francés» con buenos ojos. Inquina a la que se sumará la generada por la pérdida de sus fueros (Reino de Valencia y Reino de Aragón en 1707, Reino de Mallorca en 1715 y el Principado de Cataluña en 1716) por los Decretos de Nueva Planta promulgados por el vencedor de la contienda, el francés, natural de Versalles, Felipe V. Sin olvidar la pugna política española entre afrancesados, absolutistas y liberales, acrecentada por la guerra contra Napoleón. Estos y otros vaivenes se encarnan en las realidades que vivencian los migrantes: hoy eres bien recibido; mañana, no. Se trata, no lo perdamos de vista, de un extranjero que debe integrarse en una comunidad que le es ajena.

⁴ Primer y segundo Pacto de Familia, 7 de noviembre de 1733 y 25 de octubre de 1743, respectivamente.

⁵ Tercer Pacto de Familia, de 1759 a 1788.

3. LA LORCA DE LA ÉPOCA

Lo que Lorca pudo ser y representar en este tiempo, se puede vislumbrar a partir de la visión de distintos viajeros extranjeros que, desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta las dos primeras décadas del XIX, pasaron por ella. Torres-Fontes, en su trabajo *Viajes de extranjeros por el reino de Murcia* (1996), recoge el sentir de algunos de ellos y nos sirve para una primera aproximación a la Lorca en la que se instaló Pedro Mouliá de Chardie:

— En cuanto a los viajeros foráneos más tempranos que transitan por la España borbónica, destacar a Álvarez de Colmenar (francés de ascendencia española), que ve la Lorca del siglo XVIII como una población grande, con un pasado histórico importante, pero un tanto destartada y, por ello, la califica de villa, aunque tenga título de ciudad. Añade también una nota adversa para sus vecinos, por ser poco acogedores de los extranjeros (*ibid.*: 78); el embajador de Marruecos, Ahmaral-Gazzal, en 1766, califica a Lorca de población urbanizada y desarrollada. Es curioso que, a diferencia de Álvarez de Colmenar, destaque de sus vecinos su hermosura y riqueza (*ibid.*: 90); en 1772 también pasó por el municipio, el francés Juan Francisco de Peyron, quien hace referencia a la colegiata de San Patricio, a la que denomina catedral, y a los cuadros de Camacho Felices de San Agustín, San Ambrosio, San Gerónimo, San Juan Crisóstomo y San Patricio. Tampoco para este viajero salen bien parados los pobladores lorquinos, cuando refiere que gran número de ellos eran gitanos, a los que tacha de ladrones y traidores (*ibid.*: 99). Es verdad que, Peyron, en otra parte de su trabajo apunta que (Capel, 1968: 147), famosísima en tiempos de moros, no está hoy poblada más que de labradores que cultivan con esmero una tierra que es de una gran producción; por la misma fecha, 1772-1773, la cruzó el holandés Richard Twiss, destacando el bonito cuadro de Santo Tomás, atribuido a Ticiano, y la buena atención del coronel del regimiento lorquino, quien, ante el peligro del camino, dispuso que un soldado armado de fusil y a pie le acompañara hasta Granada para protegerle del bandolerismo muy presente en tierras andaluzas; unos años más tarde, 1786-1787, el reverendo inglés Joseph Townsed visita Lorca destacando que tiene 21.866 habitantes, nueve parroquias, ocho conventos de hombres y dos de mujeres. Asimismo, valora la buena calidad de la tierra lorquina, considerando que, con el riego adecuado, sus